

NOVELA

Del seminario a la política

Presentado como el gran secreto de las letras europeas, Moresco se yergue como un original autor de largo aliento

TONI MONTESINOS

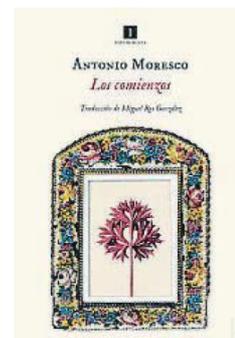
Con esta novela, que aparece acompañada de un gran lanzamiento publicitario y viene aupada por los agasajos de la crítica italiana e internacional, el lector podrá descubrir la obra de Antonio Moresco (Mantua, 1947). O mejor dicho redescubrirá, pues el autor está a nuestro alcance desde hace lustros, cuando vieron la luz en español su novela *La cebolla* y los ensayos *El volcán* (en Melusina, 2007), a los que siguió otra narración: *La lucecita* (Anagrama, 2016).

Los comienzos constituye un ejercicio literario descomunal, la primera entrega de una trilogía titulada *Juegos de la Eternidad*, que Moresco publicó entre los años 1998 y 2015, aunque no sin dificultades, pues la extensión de su historia no lo hicieron fácil. Sin embargo, la dedicación, prácticamente obsesiva del escritor, tuvo su recompensa, como se ve a tenor de lo que él mismo apunta en una nota inicial, a la hora de urdir su novela, y en la actualidad disfruta de un estrellato extraordinario en Italia y cada vez más en otros idiomas.

No es lectura para un público amplio, sino para quien guste de saborear

desafíos literarios audaces y de ritmo novelesco lento, si bien en esencia es un relato totalmente accesible a cualquiera. "El protagonista y voz narradora es un seminarista silencioso", afirma el propio autor sobre el antihéroe innominado de *Los comienzos*, que él ubica en una dimensión religiosa, aderezada con tintes revolucionarios y artísticos. El texto lo empezó a escribir en 1984 y continuó trabajando en él hasta poco antes de su publicación: cuatro años de escritura y once para revisarlo y mecanografiarlo.

Su inicio, *in medias res*, es tan proustiano como sorprendente: "En cambio, yo estaba cómodo en aquel silencio. Nos despertaba antes del amanecer una oración que flotaba en los dormitorios aún oscuros, y muchos se quedaban con los ojos muy abiertos y la cabeza un poco levantada de la almohada, en ese ligero mareo que se produce al pasar de golpe del sueño al silencio". Pocas páginas después, ya aparece el "delegado principal" del seminario, al que apodan Gato, que atraviesa toda



Antonio Moresco
Los comienzos
Impedimenta
Traducción de Miguel Ros González
656 páginas
32,95 euros

la obra junto con el que llaman el Loco.

Es un escrito que mezcla poesía, comedia y tragedia, la pura vida, por consiguiente, por medio de la mirada de un tipo introspectivo y contemplativo, que de una conducta pasiva se traslada al extremo de la actividad, hasta hacerse activista político. Se trata, en suma, de un río narrativo que puede llevar a una grata travesía tanto como al tedio, fruto asimismo de esa incertidumbre continua que vemos a través de los ojos del seminarista.

Este, de súbito, decide permanecer en silencio, lo que le llevará a percibir la vida de sus colegas de modo latentemente agresivo. Una posterior operación de circuncisión y el encuentro con una joven bizca serán los peculiares prolegómenos de un personaje que acabará dando mítines por Italia –a menudo casi de teatro del absurdo– para, en una vuelta de tuerca metaliteraria, tropezarse con un editor que, como si fuera heredero del legado cervantino, tiene más de apariencia que de realidad. /

NOVELA

De amor, nazismo y filosofía

¿Se puede amar el pensamiento de alguien? Esteve explora la relación entre Heidegger y Hannah Arendt

INÉS MACPHERSON

¿Se puede amar el pensamiento de una persona? ¿Podemos enamorarnos de la profundidad y la mirada de alguien, aunque haya partes de ese alguien que sean completamente contrarias a las nuestras? ¿Podemos encontrar una historia de amor en la historia de la filosofía? Eso es lo que ha querido descubrir Miquel Esteve (Mora la Nova, 1969), escritor, profesor y economista con su octava novela, *Amor sin mundo*. Se trata de un ejercicio literario complejo y preciso donde el autor explora la vida, el pensamiento, pero sobre todo la relación entre Martin Heidegger y Hannah Arendt, dos de las figuras más importantes de la historia de la filosofía del siglo XX.

Siempre es complicado dar voz a personajes reales. Por eso el autor ha realizado un profundo trabajo de investigación, no solo para entender la cronología de las vidas que aquí se encuentran y conectan, sino para poder transmitir su pensamiento y su personalidad. La correspondencia que los dos filósofos mantuvieron le ha permitido reconstruir e imaginar diálogos,

reflexiones, situaciones. El autor también ha querido ser fiel a la manera en que se expresaban y eso puede provocar que, en algunos momentos, las formas de Heidegger nos parezcan un tanto recargadas, ya que tenía cierta tendencia a hablar y escribir así. En cambio, la voz de Arendt resulta distinta: vemos su profundidad, pero también saboreamos su mirada crítica, voraz y abierta al mundo.

Para construir un cuadro completo de la época y del entorno de los protagonistas, Miquel Esteve incorpora a otros filósofos, escritoras y personajes que ofrecen una mirada externa y complementaria que nos permite observar la forma que tenían Arendt y Heidegger de comprender lo cotidiano, la vida, el amor, el compromiso, por mencionar algunos temas. De esta manera, asistimos a las conversaciones entre Arendt y su colega Karl Jaspers, o a las confidencias y dudas que la filósofa compartió con la escritora Mary McCarthy. A pesar de esto, no estamos ante un libro de



Miquel Esteve
Amor sin mundo
Amor sin mundo
Navona
394 páginas
24 euros

historia o de filosofía. El pensamiento de los protagonistas, las dudas y preguntas que palpaban en aquella época salpican las páginas de la novela, pero aquí lo que interesa es la complejidad humana, personal y afectiva de los individuos y su evolución.

Estamos ante una novela que busca abrir debates, invitarnos a pensar en las luces, las sombras y las incoherencias de las personas. La historia que ha condensado Miquel Esteve en *Amor sin mundo* nos permite reflexionar sobre la dualidad entre lo que vemos y lo que se esconde, entre discurso y persona, entre convicciones y afecto, y nos plantea una cuestión que, en cierto modo, puede ser fascinante y perturbadora a la vez: ¿cómo es posible que una mujer como Hannah Arendt, judía y políticamente comprometida, tuviera una relación de amor durante tanto tiempo con Martin Heidegger, pensador que estuvo afiliado al partido nazi? Si lo queréis descubrir, este libro abre una interesante puerta para intentar comprenderlo. /

NOVELA

El precio de la revuelta

El autor de 'El secreto de sus ojos' de nuevo penetra en los mimbres del imaginario colectivo argentino

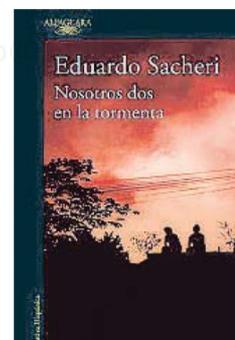
JUAN ÁNGEL JURISTO

Todo en la obra de Eduardo Sacheri (Capital Federal, Argentina, 1967) propende a una identificación de lo popular y su paisaje, el suburbio, como depositario de algunos valores ya perdidos en el resto de las clases sociales, lo que equivaldría casi a otorgarle cierto estatus de arqueología sociológica. Pero resulta que ese espacio en el que Sacheri se mueve como pez en el agua no estaría completo sin una identificación con aquello que es lo único capaz de darle verosimilitud, el lenguaje.

De ahí, quizá, ese estilo en sus novelas que se quiere directo y capaz de reflejar la verdad de una realidad mediante el recurso preponderante a la utilización del diálogo; de ahí, también esa natural combinación de novela y cine y el uso continuado de uno de sus oficios, el de guionista, que tan buenos resultados le ha dado: Sacheri dio el salto cuando publicó en el 2005 la novela *La pregunta de sus ojos*, que bajo la dirección de José Campanella se convirtió en la película *El secreto de sus ojos*, que fue galardonada con un Oscar a la mejor película extranjera en el 2009. Ambos colaboraron luego en

Metegol, una película de animación basada en el mundo del fútbol, que para Sacheri es infinito, casi la encarnación de la metafísica de lo popular cuyo paisaje, el suburbio, es redimido por los triunfos del equipo. Célebres fueron en Argentina sus cuentos ambientados en el fútbol y que se retransmitían por la radio.

Sacheri es conocido entre nosotros cuando Alfaguara le otorgó el Premio de Novela 2016 que lleva su nombre a su narración *La noche de la usina*, una divertida y emotiva historia que, durante los años del corralito, trata de la venganza que llevan a cabo los vecinos de un pueblo bonaerense a los que habían estafado sus ahorros. Enseguida se hizo una versión cinematográfica protagonizada por Ricardo Darín, *La odisea de los giles*, que recibió el Goya en el 2020 a la mejor película iberoamericana. Ahora se publica *Nosotros dos en la tormenta*, una novela ambientada en los meses anteriores al golpe de estado militar del año 75 y cuyos protagonistas, Alejandro, miembro del Ejército Revolucionario del Pueblo, y un



Eduardo Sacheri
Nosotros dos en la tormenta
Alfaguara
480 páginas
19,85 euros

amigo suyo, el Cabezón, que es un montonero, rivalizan en una suerte de competencia nihilista en ese momento del país en que todo parecía desmoronarse. Se supone que el "nosotros" del título se refiere a las relaciones entre Alejandro y el Cabezón, pero esa tercera persona que narra sólo lo hace cuando tiene que referirse a los dos amigos, ese "nosotros" del título podría ser esa primera persona del plural cuyo centro es el padre de Alejandro, que parece dominar todos los recursos sabiendo incluso que todo acabará en un desastre: "Son cuatro gatos, Alejandro. Eso son. Vos y los cuatro gatos que piensan como vos- Alejandro resopla intentando no sucumbir al deseo de responder la ofensa. No hay caso. Ese hombre nunca va a entenderlo".

Otra novela que de nuevo, intenta penetrar en los mimbres de que está constituido el imaginario colectivo argentino: el fútbol, el corralito, ahora los grupúsculos revolucionarios que provocaron la dictadura de Videla. Una buena novela. /